



Categoría: X Encuentro Iberoamericano de Innovación, Investigación y Buenas Prácticas Educativas (UNAM)

COMUNICACIÓN BREVE

What should a teacher know?

¿Qué debe saber un docente?

Jesús Carlos Guzmán ¹  

¹ Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Citar como: Guzmán JC. What should a teacher know?. SCT Proceedings in Interdisciplinary Insights and Innovations. 2025 ;3:447.
<https://doi.org/10.56294/piii2025447>

Recibido: 12-10-2024

Revisado: 06-11-2024

Aceptado: 04-01-2025

Publicado: 05-01-2025

Editor: Emanuel Maldonado 

ABSTRACT

A typology is presented to identify the fundamental knowledge, skills and attitudes in the teaching practice, based on a review of literature and good educational practices. The proposal organizes these elements into two main dimensions: the teaching act and the necessary prior knowledge. The teaching act encompasses educational planning, the use of diversified teaching and evaluation strategies, classroom management, the creation of a positive affective climate for learning and the ethical fulfillment of responsibilities. These actions seek to promote both the learning of content and the integral formation of students. In terms of prior knowledge, aspects such as teaching thinking, disciplinary and didactic mastery, pedagogical training and personal qualities, including self-efficacy, commitment and professional ethics, are highlighted. These competencies are considered essential to guarantee effective teaching adapted to the characteristics of the students. The typology is proposed as a useful tool for the training, updating and evaluation of teachers, by delimiting the core competencies necessary for teaching and avoiding the requirement of elements foreign to didactic practice. This facilitates teacher professionalization and improves the quality of the educational process.

Keywords: Teacher typology; Educational competencies; Teaching strategies; Pedagogical training; Teacher evaluation.

RESUMEN

Se presenta una tipología para identificar los conocimientos, habilidades y actitudes fundamentales en el ejercicio docente, basada en una revisión de literatura y buenas prácticas educativas. La propuesta organiza estos elementos en dos dimensiones principales: el acto docente y los conocimientos previos necesarios. El acto docente abarca la planeación educativa, el uso de estrategias diversificadas de enseñanza y evaluación, la gestión del aula, la creación de un clima afectivo positivo para el aprendizaje y el cumplimiento ético de las responsabilidades. Estas acciones buscan promover tanto el aprendizaje de los contenidos como la formación integral de los estudiantes. En cuanto a los

conocimientos previos, se destacan aspectos como el pensamiento docente, el dominio disciplinar y didáctico, la formación pedagógica y las cualidades personales, entre las que se incluyen la autoeficacia, el compromiso y la ética profesional. Estas competencias son consideradas esenciales para garantizar una enseñanza efectiva y adaptada a las características de los estudiantes. La tipología se propone como una herramienta útil para la formación, actualización y evaluación de los docentes, al delimitar las competencias centrales necesarias para la enseñanza y evitar la exigencia de elementos ajenos a la práctica didáctica. Esto facilita la profesionalización docente y mejora la calidad del proceso educativo.

Palabras clave: Tipología docente; Competencias educativas; Estrategias de enseñanza; Formación pedagógica; Evaluación docente.

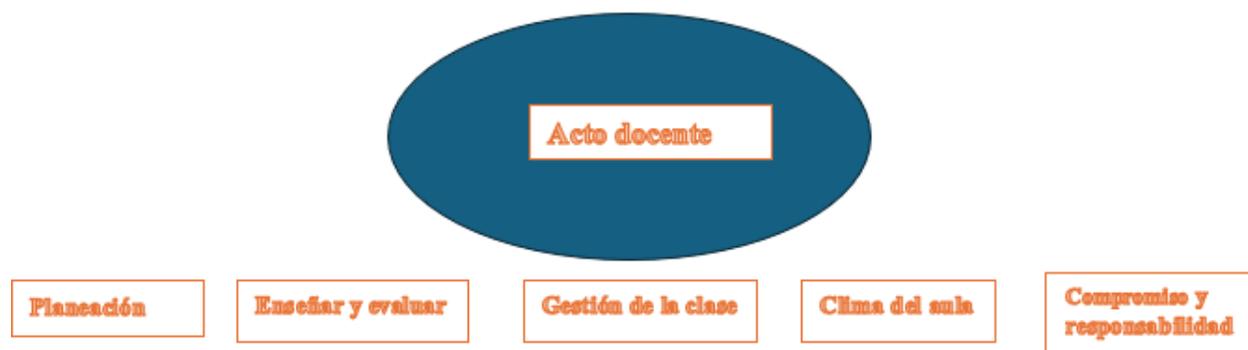
Se propone una tipología sobre los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para que el docente realice adecuadamente su labor, ella se basa en los resultados de la revisión de la literatura sobre la enseñanza y en las buenas prácticas docentes (Carlos, 2021). Se centra en los aspectos propiamente didácticos y en no en otros temas ajenos a ella como demandar que el maestro sea alguien consiente de los efectos de la globalización y del neoliberalismo.

Se aclara que esta propuesta es para la enseñanza como actividad genérica útil para cualquier nivel educativo pero donde evidentemente no están incluidas las acciones específicas de cada nivel educativo y de las disciplinas concretas que se enseñen, las cuales requerirán de actividades y conocimientos particulares.

La tipología se clasifica en dos dimensiones: la primera se refiere al acto docente y el segundo a lo que se requiere como conocimiento previo directamente necesario para poder realizarlo. De cada una de las dimensiones se dependen diferentes aspectos y componentes, su descripción es la finalidad de este documento.

Se presenta primero lo referido a los componentes del acto docente, centrados en la preparación y ejecución de la enseñanza, ellos aparecen en la figura 1.

FIGURA 1. Acto Docente



Fuente: Elaboración propia

Acto docente

Nos referimos con este término a las labores propias de la enseñanza realizadas antes y durante la ejecución de esta; es decir, el maestro necesita preparar su curso y una vez que empieza su curso precisa hacerlo de cierta manera aplicando pertinentemente las estrategias y técnicas de enseñanza y evaluación, conducir adecuadamente las actividades y las tareas del curso, crear un clima afectivo para

favorecer el aprendizaje y hacer todo lo anterior con compromiso y responsabilidad. Se describen estos cinco componentes.

Planeación

Todo maestro necesita preparar su curso porque, aunque lo común es que exista un programa, tiene que hacer ajustes y adecuarlo a las características de sus alumnos. En el caso de que tenga la potestad de elaborar su programa tiene que establecer sus propósitos, justificar su importancia y la elección de los contenidos, describir los temas y subtemas, incluir las referencias bibliográficas que apoyen a cada uno de ellos y especificar los criterios de evaluación y las reglas del curso.

Lo que si todo maestro necesita hacer es describir la secuencia temporal a seguir para revisar los contenidos del curso, lo que se llama programar o elaborar un cronograma, donde señale ya sea por clase o por semana lo que se verá en ellas.

Otras acciones de planeación generales a todo docente son: diseñar los materiales instruccionales que utilizará, la selección de las ayudas audiovisuales incluyendo videos en You tube y elegir las tics que apoyen su enseñanza. También, idealmente, tener preparados con antelación los instrumentos de evaluación y las rúbricas, es particularmente importante actualizar continuamente el curso incorporando nuevos materiales o quitando temas que perdieron su vigencia. Esto es más necesario en la docencia en educación superior donde el conocimiento está en continuo cambio y hay que ir a la par de él. Hay otras actividades y tareas específicas de los temas que se pueden hacer durante el curso, aunque si se tienen antes mejor. Todo lo anterior es recomendable subirlo en una plataforma como Classroom.

Aplicar las estrategias de enseñanza y evaluación

La docencia por lo general tiene tres fases: inicio, desarrollo y cierre y cuenta con tres modalidades: Instruir, modelar y practicar lo aprendido (Carlos, 2016).

La enseñanza debe ser variada no solo usar durante todo el curso a la exposición, obviamente no se descarta ni prohíbe, pero hay que emplear pertinentemente otras estrategias que la complementen como son: la basada en casos, en problemas, por proyecto, la experiencial y sobre todo el aprendizaje cooperativo, ya que es muy útil para casi todos los temas y disciplinas, además de que saber trabajar en equipo es una competencia altamente valorada en el mundo laboral (Rios, Guangming, Pugh, Becker, y Bacall. (2020).

Así como se propone utilizar una amplia variedad de estrategias de enseñanza con la evaluación es igual, o sea, no usar solo la asistencia, la participación o los exámenes sino emplear otras herramientas como son: las rubricas, los ensayos, los cuestionarios, las pruebas de ejecución y sobre todo el portafolio. Emplear a la evaluación para retroalimentar y mejorar la enseñanza y no sólo para acreditar

Inicialmente se comienza la clase con la exposición por parte del maestro, pero no debe quedarse ahí porque hace incompleto el aprendizaje ya que para afianzarlo es menester la práctica de lo aprendido por medio de tareas, ejercicios, trabajos, etc. En cada una de ellas debe modelar lo que quiere u ofrecer ejemplos de trabajos parecidos para que los alumnos comprendan lo que desea el maestro. Así el maestro retroalimentara las realizaciones del estudiante, lo cual es el mejor mecanismo para lograr el aprendizaje (Schutte, 2008) ya que se va perfeccionando la adquisición de los conocimientos por parte del educando. El actuar del docente debería estar dirigido por dos propósitos: lograr el aprendizaje de los contenidos enseñados y contribuir a la formación integral del alumno.

La gestión de la clase

Ella se refiere a las acciones para controlar - en el mejor sentido de la palabra- al grupo, para realizar con orden y organización las actividades y tareas del curso, de manera que no se caiga ni en la anarquía ni en el autoritarismo. Una adecuada gestión es imprescindible para evitar alguno de los dos escenarios anteriores porqué de suceder impiden el logro de las metas de la enseñanza.

Implica el adecuado manejo de los aspectos sociales y emocionales que surgen durante la enseñanza. Es emplear de manera correcta los aspectos disciplinarios y utilizar oportunamente los mecanismos correctivos necesarios para no perder el control de la clase, para ello es necesario dar a conocer a los estudiantes al inicio del curso cuales son las reglas de la clase, ellas deben ser consensuadas por todos y aplicarse tanto a los alumnos como al profesor.

Al estudiante le sirve mucho estar en un ambiente predecible donde haya orden, necesitan saber que va a pasar si actúa correctamente como si no lo hace, de ahí que el docente debe reaccionar con congruencia y claridad para no confundirlo, la misma acción debe ser juzgada de la igual manera y no cambiar como cuando ante una la misma conducta actuar de forma diferente o dependiendo de qué alumno lo hace, porque eso es comportarse injustamente algo que en ninguna circunstancia es lo deseable.

Cuando se pide a los estudiantes hacer un ejercicio o tarea es necesario asegurarse que han entendido lo que deben hacer, ya que muchas veces no sucede así. Para aminorar esta situación el maestro debe ser claro en las instrucciones que da al asignarla, por eso la conveniencia que las presente por escrito y no las diga solo verbalmente.

La gestión lleva consigo el manejo de los tiempos que se da a cada actividad o tarea, los plazos de entrega, así como supervisar que los alumnos estén realizando las actividades encomendadas.

También tiene que ver con el uso adecuado del barómetro para monitorear la clase. El barómetro se refiere a que el maestro este pendiente de la conducta no verbal de los estudiantes, para si los ve atentos continuar con la actividad, pero si los observa bostezando o aburridos, debe modificar lo que está haciendo porque no tiene caso seguir con ello si los estudiantes ya no le están prestando atención. Una buena gestión adecua y contextualiza las actividades y tareas del curso.

Clima de la clase

La gestión y el clima de la clase son procesos muy parecidos, pero hay diferencias, la segunda pone acento en los aspectos afectivos e interpersonales que suceden durante el acto docente. Hace algún tiempo los componentes afectivos no se les daba la importancia que ahora sabemos tienen, ya que en la enseñanza no solo está involucrado el intelecto sino también el corazón. De ahí la importancia de crear una adecuada atmosfera afectiva en la clase para propiciar el aprendizaje, como es tratar con respecto y confianza a los alumnos, darles todo el apoyo para animarlos ya que aprender no es de ninguna manera un proceso fácil y se facilita si el alumno sabe que cuenta con la ayuda del maestro y es paciente con él.

Por eso, para facilitar los propósitos del curso es imprescindible tener una adecuada interrelación personal con los estudiantes donde en la clase imperen la confianza y las altas expectativas del logro de ellos y no el miedo o la descalificación.

En ese ambiente los estudiantes aprenden a pensar críticamente, a encarar los problemas importantes analizados en toda su complejidad, no tienen miedo a equivocarse y eso hace interesante y gratificante el proceso de aprender.

El docente no debe imponer a sus estudiantes sus visiones, creencias e ideología, las puede expresar, pero de ninguna manera debe obligarlos a seguirlas y si no lo hacen castigarlos o reprenderlos.

Ya como una acción muy particular es la de ser justo a la hora de evaluar y no emplear esta actividad para castigar a los estudiantes por algo que no les gusta o como forma de ejercer su poder.

Responsabilidad y compromiso

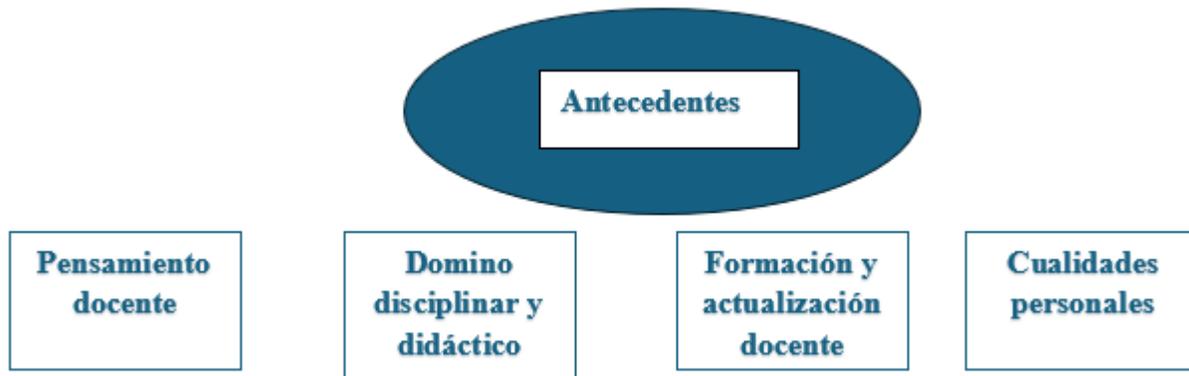
Pasamos ahora a la parte ética de la docencia donde su actuar debe ser ejemplo de lo que predica y sobre todo desempeñar todas las acciones antes descritas con compromiso y responsabilidad, porque de nada sirve que sepa hacer correctamente los cuatro componentes que hemos expuesto si el docente falta, llega tarde o lo hace con desgano.

Aquí se incluyen los comportamientos deseables del maestro como que sea honesto, busque su actualización continua, trabaje colegiadamente y que si puede realice otras acciones apreciadas en el mundo académico como publicar.

Conocimientos, habilidades y actitudes requeridas

Pasaremos a exponer lo que se requería como antecedente para que el maestro pueda realizar lo descrito en la primera dimensión. Evidentemente nos referiremos solo a lo más inmediato y no a toda su formación escolar. Los componentes aparecen en la figura 2.

FIGURA 2. Antecedentes



Fuente: Elaboración propia

Pensamiento docente

Regularmente actuamos como pensamos de ahí que desde fines del siglo pasado se viene investigando el papel que tienen las visiones y creencias de los maestros sobre los temas propios de su labor como son sus definiciones personales sobre lo que es enseñar, de sus fines, del aprendizaje y del papel de la evaluación.

El docente a lo largo de su formación escolar se creó un conjunto de ideas sobre los temas descritos anteriormente y estas concepciones también se fueron formando durante su experiencia docente, dado que se ha encontrado que revisten gran importancia para la enseñanza es que es necesario identificarlos y si interfieren negativamente para la labor docente hay que realizar acciones para modificarlos. Por ejemplo, son ideas nocivas para la enseñanza las siguientes: “la letra con sangre entra”, “yo enseño, pero es obligación del alumno aprender” (Hativa y Birenbaum, 2000). Es decir, no asumir la responsabilidad que tiene por el aprendizaje de sus alumnos. Un maestro que piense así seguramente será un sádico o actuara de manera irresponsable y con poco compromiso docente.

En cambio, si el maestro cree que puede influir en el aprendizaje de sus alumnos y hacer la diferencia en la vida de ellos actuará de forma distinta.

De ahí que en los cursos de formación y actualización docente hay que detectar el tipo de pensamiento didáctico que tienen los maestros porque de no modificarse no cambiará su práctica docente por muchos cursos didácticos y disciplinarios que reciban, esta es una de las explicaciones del poco impacto de los cursos de actualización para lograr cambios reales en la forma de enseñar de los maestros.

Dominio disciplinar y didáctico

Son dos los componentes esenciales de la docencia, uno es dominar lo enseñado y el otro saber cómo enseñarlo. O sea, el maestro debe ser experto en la temática o disciplina que imparte, pero igualmente, debe dominar las estrategias psicopedagógicas para saber enseñar y evaluar. Las dos son capacidades imprescindibles para la correcta ejecución del acto docente, ninguna de ellas es más importante que la otra.

Por ello, el docente debe conocer las cualidades que distinguen a la docencia, saber sus fases y modalidades, contar con los elementos para planear sus cursos y realizar las actividades descritas en el punto 1.1 de la anterior dimensión.

También debe dominar las diversas estrategias de enseñanza para que la misma no sea monótona sino diversificada, igualmente debe ser capaz de diseñar los distintos instrumentos evaluativos. Asimismo, necesita conocer las teorías y los principios del aprendizaje para fundamentar su práctica docente y saber las mejores formas de favorecerlo.

Otro aspecto imprescindible para la enseñanza es conocer y manejar adecuadamente la amplia gama de recursos tecnológicos que ahora están disponibles para el maestro.

Para poder adaptar su enseñanza a las características de sus alumnos necesita conocer sobre desarrollo psicológico ya que le permitirá comprender quien es su estudiante y porque actúa como lo hace.

Precisa manejar los elementos motivacionales para hacer atractiva su enseñanza y en general conocer a los factores emocionales involucrados en la docencia para que ellos obren a su favor y estar alerta de aquellos que pueden afectarla negativamente.

Finalmente necesita conocer las diversas formas y mecanismos para tener una mejor gestión de la clase.

La formación y actualización docente

No todos los niveles educativos exigen una preparación para ser docente, en educación básica desde luego que sí, pero no sucede lo mismo en los otros niveles educativos. En el medio superior hay algunas instituciones como la UNAM que cuenta con una maestría para aquellos interesados en ser docentes de este nivel educativo, pero no es algo generalizado. En la educación superior hasta ahora no es requisito tener una preparación en docencia para enseñar y no hay ninguna institución que forme para ello. Aquí lo que se desea resaltar es la importancia de la profesionalización docente porque enseñar es una actividad compleja que requiere de una amplia preparación para ejercerla y no cualquiera es apto para ella.

Por eso en algún momento el futuro docente se le debe formar en los aspectos descritos en la dimensión del acto docente.

Cualidades personales

Este último elemento no es que en algunas cualidades se te prepare formalmente para ello sino tiene que ver con las características de personalidad y de haber adquirido ciertos valores imprescindibles para ser docente, mismos que debieron ser aprendidos en la familia, la comunidad y haber sido reforzados en la escuela.

Hablamos de cualidades tales como: actuar éticamente, ser honesto, autentico, autocrítico, disfrutar ser maestro, y estar siempre insatisfecho con lo que hace para buscar un continuo perfeccionamiento. Anteriormente hablamos sobre el compromiso y la responsabilidad.

Hay aspectos de la personalidad tales como el sadismo, el fanatismo y el autoritarismo que son incompatibles con el maestro tal como lo hemos descrito aquí, una persona con esas características no debiera ser maestro, al igual que uno irresponsable, desmotivado, inepto, poco comprometido con la docencia y sus estudiantes.

Sin embargo, hay otras características personales muy importantes para la docencia que si se pueden formar y favorecer como es el sentido de la autoeficacia docente. La auto eficacia o la confianza en sus habilidades docentes, es que de manera fidedigna sienta que cuenta con los elementos necesario para resolver problemas docentes y que estos no lo van a avasallar. Otra muy importante cualidad es sentirse responsable del aprendizaje de sus alumnos de lo cual ya hemos hablado. Estas dos cualidades: la autoeficacia y el asumir la responsabilidad por el aprendizaje de sus alumnos caracterizan a los buenos docentes (Carlos, 2021).

El campo de la enseñanza es uno caracterizado por tener muchas definiciones, tantas como autores, con un sinfín de perspectivas, modelos, enfoques, etc; si bien, le da una riqueza también propician la confusión y puede percibirse como uno caótico donde hay pocos acuerdos.

En un intento por darle claridad al campo nuestra propuesta destaca las dimensiones y componentes obtenidos de diferentes autores y sobre todo de lo estudiado sobre las buenas practicas docentes. Reiteramos son aspectos presentes en la literatura, lo que hemos hecho es unirlos en dos dimensiones y desglosar sus componentes.

¿Qué ventajas tiene? Consideramos que ella es útil tanto para la formación y actualización docente como para la evaluación de la docencia.

Identificar las competencias que necesita tener un docente sirve para que las instituciones formadoras de maestros lo tomen como ejes centrales en su currículo o en los programas de actualización, podrán añadir otros aspectos que ellos consideren importantes pero lo básico esta descrito. Delimitarlos como lo hemos hechos facilita esta tarea.

Para la evaluación docente especifica que componentes deberían ser juzgados para saber el grado de dominio que sobre ellos tienen los maestros y una vez identificados aplicar programas que directamente ayuden a corregirlos.

En síntesis, evita pedirle al docente el manejo de elementos que no son propiamente didácticos, que si bien son deseables no deberían ser exigibles, lo que si es que debe mostrar el dominio de aquellos componentes que distinguen a la enseñanza, mismos que hemos presentado.

REFERENCIAS

1. Carlos, J. (2021) Aportaciones de las buenas prácticas de enseñanza para el mejoramiento docente en educación superior. *Archivos Analíticos de Política Educativa*. Vol. 29, N° 111. <http://doi.org/10.14507/epaa.29.3906>
2. Carlos, J. (2016) ¿Qué y cómo evaluar el desempeño docente? Una propuesta basada en los factores que favorecen el aprendizaje. *Revista Propósitos y Representaciones*, Vol. 4 No. 2: 2016. ISSN 2307-7999, e-ISSN 2310-4635
3. Hativa, N., & Birenbaum, M. (2000). Who Prefers What? Disciplinary Differences in Students' Preferred Approaches to Teaching and Learning Styles. *Research in Higher Education*, 41(2), 209-236.
4. Rios, J. Guangming, L., Pugh, R., Becker, D y Bacall, A. (2020) Identifying critical 21st century skills for workplace success. In *Educational Researcher*. Vol 49, N° 2 pp 80-90.
5. Shute, V.J. (2008). Focus on Formative Feedback. *Review of Educational Research*, 78(1), 153-189. <https://doi.org/10.3102/0034654307313795>

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERÉS

Ninguno.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Jesús Carlos Guzmán.

Curación de datos: Jesús Carlos Guzmán.

Análisis formal: Jesús Carlos Guzmán.

Investigación: Jesús Carlos Guzmán.

Metodología: Jesús Carlos Guzmán.

Administración del proyecto: Jesús Carlos Guzmán.

Redacción - borrador original: Jesús Carlos Guzmán.

Redacción - revisión y edición: Jesús Carlos Guzmán.